

OCTUBRE 2025 - N° 43

MODOS NUEVOS



 *Hijas de la Caridad*
Provincia España Centro

CONTENIDOS



04 **Introducción**

Artesanas de paz y
esperanza

05 **Formación**

Jubileo de la vida consagrada
Encuentro en París
Encuentro de Hermanas
Sirvientes

10 **Educación Vicenciana**

Un viaje sin final
Eficaces en la gestión

12 **Acción Social**

Un camino interior

14 **Pastoral**

Oración joven y noches
temáticas

16 **Voluntariado**

"Semillas de cuidado"

18 **Provincia**

Lumière
Los pobres son de los
nuestros

21 **En primera persona**

Nuevos Rostros, misma
misión
Celebramos 100 años de vida
y entrega

30 **Destinos**

31 **A la Casa del Padre**



Ha comenzado el tiempo de Asambleas, un tiempo del Espíritu en el que somos llamadas a ser:

Artesanas de paz y esperanza.

Artesanas creativas, con ingenio y audacia, capaces de poner todo nuestro ser y quehacer en busca de caminos de unidad, encuentro, reconciliación, novedad, emoción y pasión por el Reino.

Una artesana suele ser persona de fina sensibilidad, capaz de imaginar y proyectar la belleza desde la simplicidad y la sencillez.

Una artesana tiene la gracia y el talento para transformar la realidad. Es capaz de encontrar hermosura en las tonalidades más grises de la vida.

Una artesana es paciente para detenerse en los detalles, tiene una mirada contemplativa y los sentidos bien despiertos para matizar, contrastar, pulir, detallar, limpiar, corregir, rehacer, pegar, juntar y todo ello se representa en nuestro logo.



La cruz:

Indica que la paz y la esperanza vienen de Jesucristo crucificado y resucitado.

La paloma:

Representa al Espíritu Santo que inspira al artesano.

El hilo y el tejido:

Expresan la obra artesanal, el arte de concebir y hacer visible la colaboración en la misión de ser artesanas de paz y esperanza.

Los colores:

Los diferentes colores y sus matices evocan la unidad en la diversidad dentro de la Compañía.



JUBILEO DE LA VIDA CONSAGRADA

Peregrinación a Roma



Ocho Hermanas de la Provincia de España Centro hemos participado en esta peregrinación interprovincial, con motivo del Jubileo de la Vida Consagrada.

Nos unimos a otras Hermanas de las demás Provincias de España hasta formar un grupo de 48.

A la alegría de visitar Roma, se sumaba el gozo de unirnos a los miles de peregrinos, religiosas y religiosos que, en esos días, deseaban ganar el Jubileo como consagrados.

Hay que destacar que entre el grupo de Hermanas hubo un ambiente de alegría fraterna, de ayuda mutua, de compartir gozoso, de serenidad y buen humor, que hizo de este encuentro una experiencia que consideramos un regalo y una gracia que Dios y la Provincia han hecho posible.

El miércoles 8 de octubre tuvimos la oportunidad de participar en una audiencia papal y el día siguiente en la eucaristía en la Plaza de San Pedro.

Visitar las cuatro Basílicas mayores, de unirnos a la Iglesia primitiva en las catacumbas de San Calixto, de deambular por la Roma barroca, participar en un encuentro festivo en una de las plazas romanas y el gran privilegio, de entrar a visitar los jardines del Vaticano, donde acababan de instalar un mosaico de la Virgen del Pilar.

Ante ella, oramos por la Provincia, las Hermanas, nuestros familiares, los pobres y unimos nues-

tras voces para cantar a nuestra Madre.

Roma estaba lleno de religiosos de muchas congregaciones y tuvimos la suerte de coincidir con Hermanas de otros países, con las que nos comunicábamos expresando la alegría del encuentro; con religiosas españolas de otras congregaciones, con sacerdotes y obispos, como el Obispo de Dax que se alegró de ver a las Hijas de la Caridad.

Al regresar, nuestro sentimiento común era de agradecimiento, de sentirnos privilegiadas, de deseo de que esta ocasión suponga un paso más en nuestra entrega y nuestra vida de Hijas de la Caridad. Sólo podemos decir GRACIAS, desde el corazón.

Hermana participante





“EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTRAS Y ESTAMOS ALEGRES” (S. 125)



Del 1 al 28 de septiembre, en la Casa Madre se ha celebrado la sesión internacional de revitalización espiritual y vicenciana para Hermanas de 25 a 40 años de vocación.

Con el tema **“Abrámonos al Espíritu para salir y franquear las puertas...”**, las 71 Hermanas de 30 nacionalidades, hemos tenido la oportunidad de vivir la riqueza de la internacionalidad de la Compañía; con este tiempo de formación hemos podido compartir la vida, la misión y la oración, además de peregrinar por diferentes lugares vicencianos. Hemos profundizado en la riqueza de nuestra vocación, de nuestros orígenes y es sorprendente saber que el camino de la esperanza está ligado a la forma en que miramos el pasado, no solo el futuro.

El pasado desempeña un papel vital en la vida espiritual de un individuo, alguien sin pasado, sin memoria, es una persona que ha perdido

su identidad. Nuestros orígenes, por tanto, son parte esencial de nuestra vida espiritual. Todo lo que hemos vivido, toda nuestra experiencia, nos enseña a mirar la realidad con la amplitud del tiempo y con nuevas realidades que también necesitan nuevos presentes.

Este mes de revitalización del Carisma en el corazón de la Compañía, ha sido un regalo y una experiencia inolvidable, es motivo de acción de gracias al Señor por el don de la vocación de Hija de la Caridad; esta sesión de formación ha sido un momento de gracia, una parada en el camino para releer nuestra vida como Hijas de la Caridad; es hermoso recordar el momento inicial de la llamada, es dejar que nuestro corazón se caldee de nuevo, para volver a pasar por él nuestra identidad de Siervas, porque Dios desde nuestra pequeñez sigue haciendo algo nuevo desde nuestro barro, Dios nos sigue modelando.

El carisma y la fidelidad a la llamada requieren una formación continua, la pertenencia a la Compañía exige una coherencia de vida. La Compañía es un tesoro que Dios ha puesto en nuestras manos, ya que “no estamos llamadas a hacer caridad, sino a ser Caridad” (Sor Susana Guillemín). La auténtica caridad implica disponibilidad, alegría y salir al encuentro con agilidad. Necesitamos ser más visibles, más proféticas en la Iglesia y en la sociedad.

Tenemos que ser mujeres de esperanza para transmitir la auténtica Esperanza, vivir desde y hacia una esperanza renovada; este camino de esperanza se percibe cuando el amor se convierte en resistencia y creatividad.

La esperanza es el aliento de vida, el camino que sostiene en la Providencia, pero requiere paciencia y a veces no sabemos esperar, por eso se nos invitaba a preguntarnos ¿Cuál es la esperanza que anima nuestra vida y nuestro servicio hoy? ¿Somos pacientes y esperamos en la Providencia de Dios? ¿Qué necesitamos para seguir creciendo en esperanza?

Este mes de formación nos ha enseñado a tener una visión general de toda la Compañía; una Compañía muy viva en todos los continentes, hemos compartido experiencias, ser-



vicios y ampliado la mirada y hemos vivido la internacionalidad de la Compañía, en la diversidad de contextos, culturas, lenguas, historias, pobrezas, con todas las lenguas, como en Babel nos hemos entendido y sobre todo hemos compartido nuestro ser de Hijas de la Caridad.

Es motivo de acción de gracias por el trabajo de las coordinadoras de la sesión, Sor Estanislava y Sor Ana Amelia; por el trabajo de las Hermanas de la sala de control y en nuestro caso gracias a nuestra traductora, Sor Amparo y a las secretarías de lengua española que han estado pendientes de nosotras en todo momento, así como Sor Antonia González, con quien también pudimos compartir algún tiempo más distendido.

Gracias a cada uno de los ponentes de la sesión por la riqueza de sus conferencias, por compartir la vida y el carisma vicenciano, gracias a Sor Françoise Petit y a su consejo por la visión general que nos dieron de la Compañía, pero sobre todo gracias por su sencillez por los pasillos y en los momentos en los que nos encontrábamos informalmente.

Gracias al Padre José Antonio González, Director general, por el día de retiro que nos invitó

a vivir desde una esperanza renovada, por las Eucaristías celebradas con él.

Y no podemos olvidar a nuestras Comunidades, gracias a todas las Hermanas que han estado supliendo nuestro servicio en estos días en los que nosotras hemos vivido esta gran experiencia que nos ha regalado la Provincia.

Y por supuesto, gracias a las Hermanas de la Casa Madre, por tener sus puertas abiertas, Hermanas de la acogida, comedor y capilla.

Si tuviera que quedarme con una imagen que me ha impresionado sería con la de la Capilla, en la que personas de toda raza y condición social, solas, en familia o en grupo vienen a orar, a pedir las gracias que necesitan, a estar al lado de María. GRACIAS.

Sor Elena Gómez González, HC





"ARTESANAS DE PAZ Y ESPERANZA"

*Encuentro de Hermanas Sirvientes,
17 al 19 de octubre*

El pasado 17 de octubre llegábamos las Hermanas Sirvientes a la casa San Vicente; la alegría del encuentro se sentía en el ambiente, los saludos, los abrazos, los reencuentros, daban paso a lo que sería todo el fin de semana.

Comenzamos con las vísperas de San Ignacio de Antioquía y, seguidamente, pasamos al comedor, la cena, lugar de fraternidad, de compartir no solo el pan, sino nuestras vidas, servicios, inquietudes, también los anhelos, el ir y el venir de muchas Hermanas que se desviven por lo más preciado que Dios ha puesto en nuestras manos: los Pobres, sus elegidos.

El sábado 18 comenzamos con laudes y Eucaristía. La liturgia estaba preparada con todo detalle y delicadeza, la homilía del P. Joaquín González, C.M. Director provincial, junto con las ofrendas, ya nos hablaban de ser artesanas, de los deseos de poder tejer un nuevo futuro, pues depende de cada una de nosotras el forjar, modelar, tejer, componer, crear, fraguar algo nuevo, que dé respuestas firmes, denunciando las injusticias y transformando el dolor de las personas en esperanza, eso es ser artesanas.

Después del desayuno, pasamos a la sala de conferencias, donde el P. Joaquín realizó una exposición sobre el tema:

"Tiempo de Asambleas: Juntas hacia un horizonte abierto y lleno de Esperanza".



Sus primeras palabras fueron muy exactas: Hermanas tenéis una oportunidad extraordinaria para seguir creciendo, con experiencias del pasado y con una mirada puesta en el futuro, caminando juntas. La pertenencia a la Compañía genera unos vínculos relacionales que os llevan a participar en su vitalidad y desarrollo, teniendo en cuenta el horizonte de la Asamblea Doméstica, Provincial y General. Hay que prepararse desde el principio, siendo constructoras, responsables unas de otras, capaces de ayudar y ser ayudadas, sustituir y ser sustituidas, esta docilidad activa al Espíritu se manifiesta en:

- *Una búsqueda de la voluntad de Dios.*
- *Un clima fraterno de respeto y escucha.*
- *Estar atentas a las llamadas de la Iglesia.*
- *Un gran realismo y sincera conversión.*

Este tiempo de Asambleas es un tiempo habitado por el Espíritu, un tiempo de gracia, de cercanía, de mirada creativa y entusiasta, un desafío por una Provincia distinta, abierta a la novedad de Dios. Juntas para ser "Artesanas de Paz y Esperanza".

Seguido del descanso, Sor M^a Concepción Monjas, Visitadora provincial, nos alentó a trabajar en el método planteado para el Sínodo de la Sinodalidad e iniciado por el Papa Francisco: *"La conversación en el Espíritu"*, que implica participación, comunión y misión. Es una nueva forma de escucharnos, discernir y caminar juntas.



Sor M^a Concepción hizo una presentación minuciosa sobre los fundamentos bíblicos y eclesiológicos de la sinodalidad, e insistió, tomando las palabras del Papa Francisco en que este es “el camino que Dios espera de la Iglesia”. Es el Espíritu el verdadero protagonista, y nosotras, desde nuestra consagración bautismal, nos sentimos partícipes y corresponsables de la vida y misión de la Iglesia, y por tanto, de la Compañía.

A continuación, y de una forma muy pedagógica, nos presentó la dinámica de discernimiento propia de la conversación en el Espíritu. Después realizamos una práctica en grupos pequeños, lo que facilitó el acercamiento de cada una de las Hermanas Sirvientes a este dinamismo.

Por la tarde recibimos las informaciones de Sor M^a Victoria Fernández, Consejera de Formación, Sor M^a Cristina Gorostidi, Secretaria provincial, Sor M^a Jesús Álvarez, Ecónoma provincial, y Sor M^a Carmen Gómez, Consejera de Pastoral, que presentó el nuevo Plan de Pastoral Hijas de la Caridad en España “Evangelizar hoy con un corazón creativo y sencillo” y la propuesta Pastoral de España Centro para el curso 2025/26.

El día transcurrió con trabajo intenso, hasta la merienda-cena que fue un tiempo de expansión. Llegó la hora de la vigilia:

“Misioneros de la Esperanza entre los pueblos”.

Encuentro de oración, silencio, cantos, testimonios de Hermanas de distintas obras, precedidos por una procesión donde la Palabra abría paso, para ser proclamada y acompañada por 5 lámparas en representación de los 5 continentes,



en los que tantos misioneros entregan su vida anunciando el Reino de Dios.

El domingo 19, tras la celebración de la Eucaristía, Sor M^a Concepción Monjas nos presentó los temas de la Asamblea Provincial: “Artesanas de Paz y Esperanza”. Comenzó haciendo alusión a la carta de nuestra Superiora general, Sor Françoise Petit, del 9 de mayo, donde nos animaba con estas palabras: “Continuemos con el mismo entusiasmo para construir juntas el futuro de la Compañía. Siempre podemos hacer más, más interioridad, más impulso misionero, más fraternidad, más compromisos hacia un horizonte abierto y lleno de esperanza”.

La Visitadora nos explicó el significado del logo y la definición de ser artesanas, las que modelan objetos únicos con herramientas sencillas, aportando su propio sello personal y habilidad en el proceso. Se nos entregó una carpeta que las Hermanas de Secretaría habían preparado con verdadero esmero, y que contenía los documentos y textos de referencia para la reflexión; además un pen drive y dos pósters que nos facilitan los preparativos necesarios para la Asamblea Doméstica que vamos a celebrar.

El proceso de reflexión y discernimiento de los temas es progresivo y se apoya en:

Sor M^a Concepción nos comunicó que la voz de los laicos tendrá un espacio importante en la

1. *Un documento de trabajo, común para toda la Compañía.*
2. *Un documento de trabajo interprovincial, para las cuatro Provincias de España.*

Asamblea y se trabajará previamente a través de los Equipos de gestión de las obras.

Para terminar, nos motivó a ser artesanas con ingenio y audacia.

Gracias a todos por vuestras intervenciones, por las motivaciones recibidas, por todo vuestro trabajo y esfuerzo.

¡Gracias a todas las artesanas!



UN VIAJE SIN FINAL

En continua mejora hacia la inclusión

El pasado 16 de octubre se celebró en Madrid la primera reunión del curso 2025-26 de orientadores de los colegios de España Centro.

Ser reflexivos es todo un reto y serlo en materia de atención a la diversidad, lo es aún más. ¿Cómo transitar hacia una educación auténticamente inclusiva? Esa es la pregunta sobre la que ha girado la jornada.



M^a Luz Fernández, investigadora y profesora de la UAM, se encargó de dinamizar a los equipos de orientación y atención a la diversidad para poner sobre la mesa un reto fundamental que enfrentan en la actualidad: caminar juntos hacia la diversidad y la equidad.

En este sentido, una de las ideas que se pueden sacar en claro es que, el desarrollo de una educación más inclusiva es una tarea en equipo, con el orientador como agente dinamizador y todo el equipo docente como personal de cambio.

La formadora destacó cómo la exclusión es un problema cuando la diversidad "no encaja en lo predefinido", por este motivo, se plantea durante la ponencia un cambio importante de perspectiva.

A veces nuestra mirada como educadores responde a una perspectiva dominante, siendo esta un motivo de exclusión. Por otro lado, se destacó que, en materia de atención a la diversidad, el lenguaje empleado ha de ser inclusivo. En este sentido, se puso énfasis en las barreras para el aprendizaje y la participación.

Todos los profesionales de la educación tienen

la capacidad de convertirse en un faro, siendo luz o siendo oscuridad. Esta fue una de las metáforas que caló en los equipos de orientación y que puede servir de inspiración para muchos educadores.

Se destacó que todos queremos hacer las cosas bien, pero a menudo no sabemos cómo. Por ello, trabajar en comprender y aprender cómo hacer las cosas de la mejor manera posible constituye uno de los pilares fundamentales sobre los que se sustenta la función orientadora de los equipos de atención a la diversidad y del conjunto del profesorado.

Conscientes de que cada comunidad educativa debe emprender su propio viaje, se presentaron una serie de herramientas para acompañar y guiar la reflexión. No se trata de técnicas que garanticen resultados, sino oportunidades para poder identificar las fortalezas y las áreas de mejora en cada centro.

Es aquí donde reside la importancia de tener claro que, en materia de diversidad, nos encontramos en un viaje sin final. Y a este viaje hemos de sumarnos todos los educadores.

El cambio de perspectivas ha de ser progresivo, meditado, estructurado y sin pausa, para asegurar la reflexión.

Como conclusión, esta formación ha puesto de relieve la urgencia de cuestionar la realidad y avanzar hacia prácticas más inclusivas, asumiendo que este desarrollo es una tarea en equipo.

Es vital que cada profesional emprenda su propio viaje como agente de cambio, pues la educación inclusiva es un derecho.

*Ana Teresa Hierro Ramos y Lucía Pérez Arias,
Colegio La Inmaculada - Marillac*





EFICACES EN LA GESTIÓN, *Eficaces en la misión*



El nuevo Reglamento de la Función Directiva de los centros educativos Vicencianos de nuestra provincia España Centro implementa en los colegios una nueva figura que se denomina “Coordinador de Administración y Secretaría”.

Esta figura, que se va perfilando a través del desarrollo del nuevo reglamento y de la formación de quienes están invitados a llevarla a cabo en cada centro, pretende ser una ayuda a la dirección para que esta misma pueda desarrollar sus responsabilidades en el campo de la administración con su apoyo.

Por ello, desde el curso pasado se han venido realizando jornadas y encuentros cuyo último episodio se dio el pasado 23 y 24 de octubre en la Casa Santa Luisa de Madrid como parte de un proyecto que dotará de formación a profesores para que puedan asumir esta función con responsabilidad y capacidad de servicio.



La abrumadora normativa a la que los centros educativos deben dar cumplimiento es un requisito básico de funcionamiento para ellos, y en este sentido, se hace necesario dotar a las direcciones de un apoyo en este ámbito que ayude a que los procesos de gestión y administración se realicen con la mayor eficiencia posible.

Junto a los procesos de respuesta a la normativa legislativa, también se ha visto muy necesario seguir mejorando en los campos de la gestión económica que es la base de la viabilidad presente y futura de cualquier obra o institución evangelizadora ya sea ésta de carácter asistencial o educativa.

Nuestros centros educativos tienen por delante muchos retos externos que deben afrontar para poder seguir siendo carismáticamente enriquecedores para la Iglesia y para la Compañía.



Además, no podemos olvidarnos de que también existen retos internos de organización, de eficiencia en la gestión y de profesionalidad en la respuesta a la legislación donde la dirección desde su liderazgo podrá contar con esta ayuda y soporte para marcar el plus de calidad necesario.

Siguiendo la estela de San Vicente, se hace necesario resaltar hoy como ayer que la disposición al servicio y la eficiencia en la gestión son dos de las bases sobre la que sostener la misión.

*Javier de las Heras Valderrey
Colegio San Vicente de Paúl (Benavente)*



UN CAMINO INTERIOR

Por el interior de uno mismo



El día 1 de octubre iniciamos nuestro viaje, esperado y anhelado con cierta inquietud y sorpresa.

Desde hace 4 años el Departamento de Pastoral penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española, organiza a nivel nacional un encuentro con todos los Centros penitenciarios en Santiago de Compostela, este año se ha sumado el Centro penitenciario de Murcia II (Campos del Río).

Salir de prisión unos días para sentirte en libertad, como dicen los internos no se puede describir con palabras, solo la mente, el pensamiento, los sentimientos y el corazón saben cómo te sientes, lo que se experimenta y vive, simplemente no se pueden narrar.

La logística fue fundamental. Días antes, D. Antonio, capellán y delegado episcopal de Pastoral Penitenciaria de Murcia, gestionó que la empresa Fuentes nos cediera gratuitamente dos furgonetas. También se organizó el avituallamiento y, en la prisión, se celebró una reunión para que los internos preparan su equipaje.

El Centro Penitenciario se encargó del alojamiento, la documentación...etc. Nos acompañaron un jefe de centro y un educador. Como en toda aventura, surgieron contratiempos: el encargado del primer albergue, pese a estar reservado y pagado, nos negó la entrada al saber que éramos del ámbito penitenciario. Hubo que buscar alojamiento a las doce horas y contactar con la administradora del centro. Finalmente, todo se resolvió gracias a la Pro-

videncia. Llegamos al nuevo alojamiento, cenamos y celebramos con alegría y entusiasmo, como una gran familia reunida.

Al día siguiente comenzamos con un buen desayuno y puestos en marcha, se repartió a cada uno el itinerario de oración y reflexión. Cada mañana se iniciaba con la oración del peregrino todos juntos y con el tema que se compartiría por la tarde.

El camino te proporciona ese contacto con el yo interior, es un tiempo para ver, reconocer, observar nuestros errores, sopesar y superarlos, descubrir que no somos perfectos, porque la perfección no existe, solo existe uno perfecto, Dios, y si nos abrimos a Él y nos dejamos transformar por Él, descubriremos nuestros valores, aciertos, dones, virtudes y podremos potenciarlos.

El camino nos ofrece ese tiempo de realismo, de no sentirnos agobiados por la vida, porque en esas subidas y bajadas descubrimos que todos tenemos épocas en las que no sabemos ni quienes somos, ni lo que queremos ser.





El camino nos brinda nuevas oportunidades de fortalecer la voluntad, quebrar nuestras rutinas y superar nuestras limitaciones, sin embargo, todos realizamos el camino que separa Arzúa de O Pedrouzo, con un gesto de asombro que se reflejaba en cada rostro **“Hemos sido capaces”** y esto se entiende cuando estás dentro y todo te parece inalcanzable, porque la confianza en ellos mismos flaquea, y no siempre alguien acompaña esa constante duda, ante frustraciones a lo largo de tu historia personal.



En O Pedrouzo, la señora del albergue nos acogió con muestras de cariño y todos nos sentimos reconfortados, la comida, el compartir de la tarde, donde todos participamos enriquecidos por la palabra, el gesto y la mirada, fueron momentos de desnudar el alma y dejar al descubierto lo más íntimo de cada uno, es ese nexo donde te descubres ante el otro, no nos espanta nuestras propias miserias porque como he reflejado anteriormente no somos perfectos es cuando surge la identificación, de todos frágiles y todos fuertes, con la misma dignidad de personas creadas y a madras por Dios.

Al finalizar ese primer compartir un gran abrazo entre todos nos dejó reconfortados y entendimos que no somos tan diferentes, vidas distintas sí, pero todos afectivos y humanos.

Al día siguiente, con buen ánimo, reanudamos el camino hacia el Monte do Gozo, la oración del peregrino nos acompañaba entre paisajes, saludos y silencios compartidos.

Cada momento era valioso, especialmente para quienes viven con limitaciones, pues cualquier

recuerdo se convierte en un tesoro.

En el albergue del Monte do Gozo realizamos el registro y coincidimos con otros centros penitenciarios, tras descansar y comer, visitamos Santiago de Compostela. El P. Antonio, capellán de la prisión, nos explicó la historia y arquitectura de la Catedral y del seminario de San Martín Pinario, despertando gran interés en todos. Llegó el gran día del encuentro con 17 centros penitenciarios. A pesar del frío y la niebla, más de 300 personas entre internos, capellanes, funcionarios y voluntarios, participaron en la peregrinación hasta la Catedral, la Eucaristía, presidida por el Arzobispo de Tánquer, Mons. Santiago Agrelo, fue profundamente emotivo por su sencillez y cercanía.

En el seminario de San Martín Pinario se compartieron testimonios y reflexiones sobre la experiencia del camino, reconociendo los esfuerzos y esperanzas de todos los participantes. Luego, disfrutamos de una comida fraterna, D. Antonio entregó las compostelanas y las leyó durante la cena, en un ambiente de júbilo y gratitud.

En el regreso, aún con paradas entrañables, la emoción se mezclaba con la tristeza de la despedida, ya en el Centro penitenciario, todos mostraban una sonrisa agradecida por una experiencia inolvidable que fortaleció la fe, la unidad y la certeza de que Dios y María nos acompañaron en cada paso.

*Sor M.^a de Cortes Astasio Lara, HC
Coordinadora del Área Social de la
Pastoral Penitenciaria de la CEE*





ORACIÓN JOVEN

Y noches temáticas



La noche temática del 24 de octubre fue una experiencia de reflexión y de motivación al cambio. Una noche que, desde luego, no me dejó indiferente.

Llegué a la Casa Provincial después de un día de bajón. Acercándome a la puerta, me asaltó el impulso de inventar una excusa fácil, darme la vuelta e irme. El Espíritu Santo, sin embargo, hizo que Sor Charo justo me escribiera: “¿ya llegas?”, junto a un emoji con corazones en los ojos. Era imposible decir que no. Y gracias a Dios ¡no lo hice!

El encuentro de esa tarde comenzó con la **Ora-ción Joven** (que se hace cada mes) y que esta vez propuso orar con los dos jóvenes recién canonizados: san Carlo Acutis y san Pier Giorgio Frassati, en un espacio acogedor de Palabra, silencio, canto y Adoración.

Después tuvimos un rato de compartir, tomar algo y conocernos las personas que habíamos acudido, decididas a proyectar nuestra vida al estilo de Jesús.

La **Noche Temática** comenzó con una charla acerca de la identidad, de quiénes queremos ser, de cuál es el camino que hemos de seguir, acompañada de vídeos reflexivos y diapositivas con imágenes muy originales de Minecraft (representando la construcción de la vida) ofrecida por Sor Isabel Escudero. Entonces ella nos lanza la siguiente cuestión: “Piensa en un futuro próximo en tu vida. Puede ser un año, 3, 5 o 10 años. Lo que tú quieras. ¿Cómo te ves a ti mismo

en ese tiempo?”. Es una pregunta de estas que, con frecuencia, te encuentras en posts de Instagram, piensas durante 5 segundos y continúas con tu vida. Pero aquí fuimos más allá.



Nos pidió que cerráramos los ojos, hicimos un pequeño ejercicio de relajación (rápido, porque según ella, ¡no quería que nadie se quedara dormido!) y luego comenzó a profundizar más en la pregunta mientras manteníamos los ojos cerrados: “*Te levantas dentro de ese tiempo que has pensado. Tal vez ya no estás con las mismas personas que ahora o vives en un lugar diferente. ¿A quién saludas por la mañana?*” A mí en ese momento se me dibujó una sonrisa en la cara... “*¿Con quién desayunas? ¿Dónde vas después? ¿Trabajas? ¿Con quién? ¿Dónde? ¿Te gusta lo que haces?*” ¡Impresionante! Esto



normalmente no lo piensas tan a fondo, pero mi futuro, al menos a mí, me estaba gustando mucho. "Cuando llegas por la tarde a casa, ¿qué haces?, ¿con quién estás?, ¿cómo acabas tu día?". De repente las ganas de construir ese futuro y esforzarse por conseguirlo aumentan.



Pero claro, esto en la cabeza queda muy bonito, y cuando se queda solo ahí, difícilmente tenemos claridad. Hay que concretarlo. Y menos mal que las Hijas de la Caridad lo saben. Así que nos repartieron un papel doblado a la mitad.

Si piensas que planear tu proyecto de vida es algo muy complejo, te aseguro que es tan fácil como responder a 6 preguntas en una hoja mártir, que no te va a ocupar en total más de media cara. Ahora llega el momento de reflexionar: "¿A dónde quieres llegar con Dios? ¿Y contigo mismo? ¿Y con los demás?". El corazón se enciende, la ilusión brota por los poros y escribes todo aquello (o lo que te permita un cuadradito de espacio en el papel) con lo que sueñas.

Y, entonces, llega el golpe de realidad con el siguiente apartado: "¿Dónde estás ahora mismo con Dios? ¿y contigo? ¿y con los demás?". Vaya, aquí de repente te das cuenta del abismo que hay entre lo que eres ahora y lo que quieres llegar a ser. Pero no es momento de dejar entrar a la desesperanza, el corazón ya se ha llenado de ilusión. Así que, dando la vuelta a la hoja, lees evaluación: "¿cuándo? ¿con quién?".

Definitivamente estas Hermanas no se andan con medias tintas. No te permiten quedarte en la idea. Vamos a concretar cuándo vas a evaluar tu progreso y con quién vas a compartirlo para que te oriente.

La parte en la que defines cómo vas a lograrlo te toca a ti, pero la base la tienes. Vaya, pues no era tan difícil como pensabas. Al final es decidir empezar, preguntarte en tu interior qué es lo que quieres y qué es lo que estás haciendo para conseguirlo. Pero lo más importante, contar con la voluntad y la fuerza de Dios para que te guíe en el camino.

¿Reglas de discernimiento? Habrá que esperar hasta el 6 de febrero para conocerlas.

Mientras tanto, ¿qué voy a hacer para ponerme en marcha y construir el futuro que me hacía sonreír?

¡Muchas gracias por esta oportunidad!

Laura Giraldo,
Joven participante





"SEMILLAS DE CUIDADO"

Jornada formativa



El encuentro "Semillas de Cuidado", celebrado el 21 de octubre de 2025, representó una jornada de profunda reflexión y estrategia para el Voluntariado vicenciano de nuestra Provincia. Lejos de ser una cita más, se convirtió en una inmersión teológica, ética y vivencial en la esencia del acompañamiento con el sello inconfundible del Evangelio para los pobres. La jornada se cimentó en la rica herencia vicenciana de la mano de textos de S. Vicente y Sta. Luisa que sirvieron como puntos de partida para el diálogo y las preguntas respondidas entre todos.

Este encuentro no solo buscó revitalizar el voluntariado, sino también ofrecer un marco de referencia para entender el cuidado como un acto esencial, ético y lleno de esperanza, posicionando al voluntariado vicenciano como un motor de cambio frente a las dinámicas sociales contemporáneas.

El cuidado como ética, resistencia y misión

La sesión matutina, centrada en "El cuidado del voluntario", por José Manuel Aparicio, constituyó el eje formativo del encuentro. Josema elevó el cuidado a una categoría de resistencia existencial y vocacional, definiéndolo como la respuesta activa a la vulnerabilidad que "viene de la herida, fragilidad o lo susceptible de romperse".

Tratando de ahondar en los contenidos de la ponencia de la mañana, resumimos brevemente sus principales puntos de reflexión:

1. Fundamento teológico y vulnerabilidad: El

cuidado fue definido como una "expresión del seguimiento de Jesús" y la respuesta fundamental a la fragilidad humana. El ponente subrayó que el cuidado implica necesariamente la aceptación de la vulnerabilidad humana, un desafío crucial en la sociedad actual.

2. La sociedad de la indiferencia y el cansancio: Josema ofreció una crítica aguda a la realidad contemporánea, contrastando el ideal de una sociedad resiliente con la realidad descrita por el filósofo coreano Byung-Chul Han en su concepto de la "sociedad del cansancio". Ante la saturación y el agotamiento, el riesgo inminente es la "globalización de la indiferencia" (Papa Francisco). Se alertó sobre la manifestación de esta indiferencia en la "cosificación de las redes" y la "indiferencia presencial".

3. La mutación del vínculo y el "contrato mercantilista": La crítica social se extendió al analizar la erosión de los lazos comunitarios. La sociedad parece transitar de un contrato social basado en la solidaridad a un "contrato mercantilista" en las relaciones donde todo parece comprarse o venderse. Esta dinámica impone una lógica de intercambio y garantía al cuidado, lo cual parece desvirtuar el espíritu gratuito del servicio. De ahí la urgencia de "conservar un patrimonio de vínculo dentro de la vida cotidiana".

4. El imperativo ético y la esperanza: La conclusión es que solo una Ética del Cuidado que sea incisiva y comprometida puede contrarrestar esta deriva. Se debe "educar en la compasión", lo que exige una "mirada transparente sobre el otro, sin prepotencia ni interés que borre



la compasión". Los voluntarios vinculamos este esfuerzo a la Esperanza (Jubileo 2025), destacando que debe ser un "optimismo consciente" que garantiza la "calidad y perseverancia" en el servicio.

La mañana concluyó con una visión integral del cuidado (de uno mismo, del otro, y de la Creación) y un momento de diálogo y conclusiones.

Tras el compartir de la comida, la tarde se centró en la concreción del compromiso, tratando de traducir nuestra mirada ética vicenciana en acciones solidarias concretas:

1. Presentación del cartel del voluntariado: El Equipo Provincial visualizó el cartel hecho de manos, colores en diversidad y corazón, que unifica la imagen de cuidado en todos nuestros centros: "Voluntariado Vicenciano, Elegimos cuidar, elegimos amar". Esta hermosa declaración, junto al mensaje "Tu tiempo puede ser el regalo más valioso", reforzaron las señas de identidad y el compromiso generoso del voluntariado para este curso.

2. Proyecto intergeneracional: A continuación, se presentó este proyecto clave, cuyo objetivo principal es "contribuir a reducir la soledad de los mayores" y fomentar "centros de relaciones". Su espíritu se resumía en la frase proyectada: "Tender la mano, crear vínculos que nos hagan sentir seguros", promoviendo activamente la empatía, la escucha y la compasión.

3. Encuentro de centros educativos: Un espacio significativo se dedicó al encuentro de voluntarios de los distintos centros educativos. Este momento fue clave para que las experiencias de los jóvenes se unieran a la visión del proyecto y para aplicar la "Ética del Cuidado" en el entorno escolar.

4. Dinámica de cierre y sostenibilidad: La jornada culminó con dinámicas conjuntas donde tanto voluntarios y responsables abordaron la sostenibilidad del compromiso a través de preguntas esenciales: "¿Qué necesito para permanecer y crecer en el compromiso?" y "¿Qué peso puede hacer que me marche?". Esta dinámica final de compartir selló el encuentro con profundidad, honestidad y convivencia en una tarea común.

Sembrando vínculos de esperanza

Podemos decir que la jornada "Semillas de Cuidado" logró una síntesis entre profundidad teológica, crítica social y planificación realista de acciones. No fue simplemente un evento

de coordinación, sino un motor de conciencia y un punto más de arranque para el voluntariado vicenciano. Sin duda que la mayor enseñanza del encuentro ha sido la revalorización del vínculo humano como el verdadero patrimonio de la acción social fundamentada en la esperanza y el deseo de un mundo mejor. Frente a la amenaza del "contrato mercantilista" en las relaciones y la creciente soledad, en el voluntariado vicenciano hacemos presente el tesoro de humanidad que cuidamos y acrecentamos al entregarnos a los otros. El Proyecto Intergeneracional, en su deseo de "reducir la soledad de los mayores", no es solo un programa más; es un reclamo que busca activamente **"crear vínculos que nos hagan sentir seguros"**, transformando la creciente apatía social en espacios de confianza mutua, y educando a las nuevas generaciones en la compasión y el respeto mutuos.

La inclusión de la dinámica final sobre la sostenibilidad del compromiso por parte de los voluntarios fue un acierto estratégico de la jornada. Al preguntar directamente qué se necesita para permanecer y qué dificultades pueden llevar a marcharse, la jornada reconoció de manera explícita la vulnerabilidad del propio servidor, que fue el punto de partida de la ponencia de Aparicio. Esto no es debilidad, sino inteligencia emocional organizativa y una aplicación práctica de la "Ética del Cuidado" a la estructura interna del voluntariado. Al cuidar la motivación del voluntario, podremos asegurar la permanencia y la calidad del servicio a largo plazo, combatiendo las tentaciones de la **"sociedad del cansancio"** desde dentro.

Como proyección de futuro el encuentro proyectó el compromiso vicenciano hacia adelante, iluminado por la fuerza de la esperanza del Jubileo 2025. El voluntario que ha respirado el Evangelio según Vicente y Luisa es consciente de los desafíos de la sociedad y se convierte en un agente activo de futuro.

El mensaje es claro: en un mundo que a menudo se siente herido y fragmentado, el acto de "elegir cuidar y elegir amar" no es una opción cualquiera, sino un imperativo ético y una fuente inagotable de esperanza, que da forma a una realidad social cada vez más justa y humana haciendo germinar el Reino de Dios entre nosotros.

Alfonso Muñoz

*Equipo de Voluntariado Provincial
Profesor del Colegio M^a Inmaculada, Madrid*



LUMIÈRE

Dos años de entrega y crecimiento personal



Sor Josefa Cortés ha culminado recientemente su experiencia misionera en Ecuador, desarrollada entre octubre de 2023 a octubre de 2025.

A sus 65 años y con 45 años de vida consagrada, respondió generosamente a la llamada de la Madre General para servir fuera de su Provincia durante un periodo de dos años.

Tras el fallecimiento de sus padres y la estabilización de la salud de su hermana, Sor Josefa se encontraba en condiciones de aceptar una misión internacional. Después de leer la carta de convocatoria de la Madre General, contactó con su Visitadora provincial, quien apoyó su solicitud.

Finalmente, fue aceptada para la misión en Ecuador, donde puso al servicio de la comunidad su experiencia docente en Historia y Religión, junto con la sólida formación recibida en espiritualidad vicenciana.

Su primera asignación fue en la localidad de Cruzchikta, a unas cuatro horas de Tena, en plena región amazónica. Sin embargo, allí afrontó graves problemas de salud provocados por las condiciones ambientales y la presencia de insectos, sufrió picaduras severas en las piernas, que le causaban noches de intenso picor.

Ante la gravedad de la situación, fue ingresada por primera vez en su vida en un hospital para descartar dengue y malaria.

El médico le recomendó no regresar al oriente debido a los riesgos para su salud. Tras solo diez días en la región amazónica, fue trasladada a la Casa Provincial de Quito, donde continuó su la-

bor dando clases de forma metódica a las postulantes y ofreciendo charlas a las Hermanas que se preparaban para los primeros Votos.

Posteriormente, pasó un mes en Latacunga, colaborando en las tareas educativas y comunitarias. Su principal destino fue la ciudad de Ibarra, donde permaneció durante diecisiete meses en el Colegio de la Inmaculada Concepción, con diferentes intervalos en Quito, en la Casa Provincial.

En Ibarra impartió clases de religión, desarrolló actividades de catequesis y colaboró en el comedor para personas necesitadas, que ofrecía aproximadamente 150 comidas los lunes y sábados a emigrantes venezolanos en su mayoría.

También participó en brigadas estudiantiles y trató de revitalizar el grupo JMV (Juventudes Marianas Vicencianas).





Sus principales dificultades estuvieron relacionadas con la comida, especialmente con las costumbres locales en la merienda y cena. Aun así, supo afrontar estas diferencias con humor y creatividad, llegando a bautizar la merienda española como “la hora de la agüita”.

Sor Josefa describe su misión como una experiencia profundamente transformadora, que amplió su visión del mundo y reforzó su fe.

Subraya la profunda religiosidad del pueblo ecuatoriano, algo que le impresionó.

Actualmente, Sor Josefa Cortés ya tiene nuevo destino: el Colegio de la Inmaculada en Águilas (Murcia), donde continuará poniendo su experiencia, fe y entrega al servicio de la educación y la misión vicenciana.



“Ecuador fue mi Emaús”, afirma con emoción.

A lo largo de su estancia, forjó vínculos entrañables con las Hermanas y los estudiantes, integrándose plenamente en la vida comunitaria y educativa.

Si tuviera que resumir su experiencia en pocas palabras, fueron: “cariño, cariño, cariño”, y añadiría una expresión muy ecuatoriana: “Dios le pague”, que encierra un agradecimiento profundo y sincero.

Completada su misión, regresó a España el 4 de octubre de 2025. Las Hermanas de Ecuador expresaron su deseo de que pudiera permanecer más tiempo, considerándola ya parte de su comunidad.





CAUTIVOS

“Las prisiones se las llevaron tan lejos para que nadie las viera”

ELENA MAGARIÑOS

“**E**n 2012 tuvimos un problema mi pareja y yo, entramos a prisión por asesinato, una condena larga, más de 20 años ambos. Yo estuve en prisión 11 años”. Así relata **Cristina** –nombre ficticio–, al otro lado del teléfono, el motivo que la llevó a pasar más de una década de su vida en la cárcel, de la que salió hace apenas cinco meses. “A los ocho años de estar allí me hablaron de la Fundación Marillac y empecé a conocerlas. Me han avalado ellas, me han ayudado y aquí estoy”, continúa. La historia de Cristina no es fácil ponerla en palabras. Tampoco de escuchar. Pero no es la única. Cada día, la labor de congregaciones como la de las Hijas de la Caridad se aproxima a estas realidades, con el oído y el corazón abiertos, dispuestas a llevar, incluso allí, donde habitan los últimos de los últimos, el aroma a Evangelio.

De hecho, en su exhortación *Dilexi te*, **León XIV** recuerda que “los primeros cristianos, incluso en condiciones precarias, rezaban y asistían a los hermanos y hermanas encarcelados, como atestiguan los Hechos de los Apóstoles”. Añade el Pontífice, además, unas palabras de su predecesor, el papa **Francisco**: “La cárcel es un lugar de gran humanidad, de humanidad probada, a veces fatigada por dificultades, sentimientos de culpa, juicios, incomprensiones, sufrimientos, pero al mismo tiempo cargada de fuerza, de deseo de perdón, de deseo de rescate”.

Un deseo que vive en el corazón de esta mujer nacida en Latinoamérica y residente en España desde 2006. Ahora, dice, lo ha perdido todo, pero las Hijas de la Caridad la han acompañado en sus permisos y, después, en su salida de prisión: “No tengo familia aquí y ellas están acompañándome tanto emocionalmente, psicológicamente, personalmente... en todo”.

Romper prejuicios

Esa “humanidad probada” que se menciona en la exhortación es la que ve cada día **Gemma Pérez**, trabajadora social de la Asociación Marillac. Una labor que la enfrenta constantemente con sus propios límites y prejuicios. “Cuando te cuentan su historia, es difícil no preguntarse si habrías actuado igual en esas circunstancias”, asegura. Hablar con ellos, dice, incomoda, rompe prejuicios. Por eso, para ella es esencial “pisar patio”: “Si un trabajador de la Iglesia trabaja con la población penitenciaria desde un despacho, no sabe lo que es la realidad”. Sin embargo, en la sociedad en la que estamos “las prisiones se las llevaron tan lejos, subieron tanto los muros, para que nadie las viera. Pero tenemos que ir a su encuentro”. Sobre todo, esperando el ‘después de’, para Gemma, es lo más complicado.

Por su parte, sor **María**, Hija de la Caridad y coordinadora nacional del área social de Pastoral Penitenciaria, recuerda que su congregación “desde san **Vicente de Paúl** y **Luisa de Marillac** siempre ha estado presente en el mundo penitenciario”. “El mismo san Vicente nos mandaba a cuidar de los condenados a galeras”, subraya. Después de 25 años de servicio en distintos centros –Murcia, Guadalajara, Alcalá de Henares, Estremera–, sor María asegura que, si hay algo que a ella la ha marcado, han sido los ocho años que estuvo como directora del piso de acogida. Pero, sobre todo, fue su experiencia en los sectores de aislamiento lo que le mostró la dureza del encierro. “Si una prisión ya es hostil de por sí, entrar en aislamiento es entrar en tres prisiones dentro de una misma, y es algo que tiene graves consecuencias psicológicas. Por eso entrábamos a hacer talleres, a generar diálogo, reflexión, escucha activa, comunicación. Que se sintieran reconocidos”. No obstante, “somos presencia viva de Jesucristo dentro de las prisiones. No es cuestión de hacer grandes talleres. Nosotras estamos allí para acompañar y escuchar”, subraya. ●

Varias hijas de la caridad a las puertas de un centro penitenciario





NUEVOS ROSTROS

misma misión

Verónica López

Economista en el equipo de administración del Economato provincial



Soy de un pequeño pueblo de Cuenca y, tras vivir en Murcia y Alicante, Madrid es mi hogar desde hace años. La sencillez, la constancia y el trabajo bien hecho guían mi forma de ser y de trabajar.

Con formación en ADE, Dirección Financiera y un MBA en Coaching, he desarrollado mi carrera en la gestión económica y financiera, los últimos años como directora financiera y de centro médico en el sector sanitario.

Unirme a Hijas de la Caridad me llena de ilusión por compartir experiencia, aprender y aportar desde los valores de compromiso, integridad y cercanía.

La frase con la que se identifica:

"Trabajar con sentido y con alma hace que cualquier tarea tenga verdadero valor."



Reconocimientos

CELEBRAMOS 100 AÑOS DE VIDA Y ENTREGA

El 27 de octubre de 1925 nació Sor Mercedes Rodríguez Hernández en Milles de la Polvorosa, provincia de Zamora. En 1950 ingresó en la Comunidad de las Hijas de la Caridad, dedicando su vida con generosidad al servicio en enfermería y al cuidado de mayores.

En 1993 fue enviada a la Casa San Nicolás, en Valdemoro, donde actualmente reside y donde cuidó con especial cariño de su hermana, Sor Ana Rodríguez.

Hoy queremos darle nuestra más sincera enhorabuena por su centenario, agradeciendo su ejemplo de entrega, constancia y amor al servicio.

Feliz aniversario

¡100 AÑOS!

Sor Mercedes Rodríguez, HC





DESTINOS

NOMBRE Y APELLIDOS	DE	A
Sor Primitiva Juárez Martín	Casa San José, Aranjuez (Madrid)	Hogar Zoe, Toledo
Sor Josefa Cortés Bañares	Misión Ad Gentes, Ecuador	Colegio M ^a Inmaculada, Águilas (Murcia)

Celebrar la Vocación



70 AÑOS DE VOCACIÓN

Sor M^a Lourdes Alonso Martín,
Casa "Santa Catalina", Madrid

Sor M^a Carmen Jiménez Arrastio,
Casa "La Milagrosa", Madrid

60 AÑOS DE VOCACIÓN

Sor Antonia Gómez Cano,
Casa "Santa Luisa", Madrid





HERMANAS DIFUNTAS PROVINCIA ESPAÑA CENTRO

HERMANA	COMUNIDAD
Sor M ^a Ángeles Álvarez-Fernández De Gaceo	Casa Santa Luisa de Marillac, Logroño.
Sor M ^a Carmen García Curiel,	Casa San José y San Lorenzo, Madrid.

FAMILIARES DIFUNTOS DE HERMANAS DE NUESTRA PROVINCIA

José M ^a	hermano de	Sor M ^a Carmen San Emeterio Salvador, Casa San Vicente de Paúl, Villaviciosa de Odón (Madrid).
José	hermano de	Sor M ^a Francisca Sánchez Martínez, Casa San Vicente, Madrid.

HERMANAS FALLECIDAS EN OTRAS PROVINCIAS

ESPAÑA ESTE

Sor M^a Dolores Gloria Etayo Landa

ESPAÑA NORTE

Sor M^a Josefa López Vega

ESPAÑA SUR

Sor Rosario Giráldez Lozano

Sor María Caballero Caballero

Sor Inés Franco Estero

Sor Purificación López-Cepero Rodríguez

Sor Iluminada Escribano Santos



oDRES NUEVOS

EDITA: **Dpto. de Comunicación**

IMPRESIÓN: **Casa Provincial España Centro**

Calle Pintor Moreno Carbonero, 17

28028 Madrid



Hijas de la Caridad
Provincia España Centro